

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

PLAZA DE BILBAO, 6.-MADRID

SECRETARÍA

6 Abril 1910

Mi querido amigo: He-  
bo de recibir la suya, con la  
cuorue pena que podré VA supo-  
ner. Hablaré esta noche con  
don Francisco a quien no sé cómo  
dar la noticia. Veremos lo que  
a todo nos parece mejor.

Por el momento, tranqui-  
lizare un poco, deje todo trabajo  
dedíquese a cuidarse. El Estado  
tiene derecho a que VA se cuide  
y el deber de ayudarlo. Váyanse

quiera a uno de esos Hoteles  
o pensiones en los alrededores  
de Paris, en pleno bosque;  
vea algun médico que le  
indique uno de esos sanato-  
rios donde va la gente  
apostada a repouerse y  
a tener paz y bulzura

Yo creo que su propia  
enfermedad le hace ser un  
peniústa. Yo tengo tempora-  
das de fuerte gastralgia y,  
en ellas, veo las cosas entera-

mente de otro modo que  
cuando estar sano. Jamás  
creía yo hace un año que  
podría desterrar aquel padeci-  
miento y aquella tristes-  
mortal. Después de  
probar un remedio 'topé'  
por casualidad con un  
elixir y lleve aquí andando  
15 y 20 kilómetros y trabajado  
10 horas.



Por el momento espere,  
creame. Hablaremos aquí  
cuanto a temas interesantes en

la obra de Vd y le escribiremos  
enseguida.

De la Junta lo obtendrá Vd  
todo. Pero pensemos con sercuidad,  
como ingleses, como exportamos, si  
Vd quiere, lo que debe hacerse  
para la salud de Vd que  
es lo primordial.

Un pequeño estuerzo, querido  
amigo, para calmarse; un  
poco de descanso y Naturaleza;  
allí irán nuestras cartas y conse-  
jos enseguida. Esperemos que  
esa crisis pasará. Y sobre todo,  
que habiéndolos tenidos en Salamanca,  
no ha de ser Salamanca el único  
remedio. Hasta pronto pues. Su buen amigo  
J. Batllejo